

CONTRIBUCION AL ANALISIS DE LAS MIGRACIONES

*Juan Fernando Echavarría**

A primera vista, nada más fácil para algunos demógrafos que el análisis de los desplazamientos de los hombres en el espacio. Pero mirando más cerca la cosa, ella se torna más compleja; su análisis se hace así más difícil, pues su comprensión exige la elaboración de un nuevo terreno "cultivado" con "instrumentos" (conceptos) diferentes.

Nuestro propósito será entonces, aportar algo a ese "nuevo espacio", proponer distintas hipótesis de trabajo, con el fin de dar cuenta de los procesos reales que vehiculan los agentes que son sujetos de las migraciones. En función de esa meta, o mejor, con miras a buscar mejores pistas para tratar las migraciones, proponemos el siguiente orden: **Primero**; mirada rápida al punto de vista tradicional; **Segundo**, algunos eslabones débiles y **Tercero**, hacia un nuevo punto de partida.

I. MIRADA RAPIDA AL PUNTO DE VISTA TRADICIONAL

Cuales son las maneras preferidas de aquellos que abordan las migraciones?

En un primer momento, conciben u observan dos grandes espacios: **el espacio rural y el espacio urbano**, los cuales se les "presentan" totalmente diferentes, pues poseen, según ellos, rasgos y caracteres muy distintos. Enseguida, proceden consecuentemente a **cuantificar** el movimiento de personas de un lugar a otro.

En un segundo momento, determinan si esas migraciones son **forzadas** o "**espontáneas**". En efecto, siguiendo al demógrafo Alfred Sauvy, el abanico de las migraciones se enmarca entre los dos siguientes límites: "**voluntaria**, cuando es el migrante quien ha decidido, **forzada** si el desplazamiento le ha sido impuesto por una autoridad superior". En el primer caso, "el migrante conserva, en cierta medida, la elección del momento en el cual parte y del lugar al que se dirige. El término migración forzada se aplica mejor aún cuando el migrante no puede ejercer ninguna elección" (1).

* Economista de la Universidad de Antioquia

En un tercer momento, pasan a estudiar las causas de la magnitud y dirección de las migraciones. Para ello construyen metáforas. Asimilan el espacio geográfico a un campo magnético que tiene la particularidad de presentar dos tipos de fuerzas opuestas: aquellas que repelen y otras que atraen. Toman tan en serio la metáfora que hasta elaboran una "ley" migratoria, según la cual la magnitud de la migración es inversamente proporcional al cuadrado de la distancia que separa los migrantes del polo que los atrae.

Por otro lado, los demógrafos convirtiéndose en demólogos, le agregan a la explicación los factores de análisis que aportan los economistas, los sociólogos, etc. Como dice Sauvy, los individuos pueden ser impulsados por móviles y motivaciones que encuentran "su fuente en el dominio económico, social, sanitario, político, religioso, etc." (2); así por ejemplo: el salario, el "efecto de demostración", la "movilidad social" etc.

Ahora bien, es cierto que esta concepción sobre las migraciones tiene muchos problemas. Sin embargo, no se vaya a creer, que los resultados a los que llegan sus partidarios, son falsos. Por el contrario, y a un cierto nivel del análisis, el diagnóstico sobre algunos aspectos del fenómeno migratorio juega un cierto papel en el conocimiento. Es más, la evidencia empírica no presenta, aparentemente, pruebas en contrario; y hasta se podría pensar que ella es la principal sustentadora de dicha concepción.

Veamos un caso que ilustra todo lo anterior:

1o.) Entre la ciudad de Medellín y el campo antioqueño existen inmensas diferencias cualitativas, tanto desde el punto de vista de las prácticas económicas como también de las políticas, las ideológicas, etc. Justificando, en principio, la construcción de los dos espacios: lo rural y lo urbano. Además, el rastreo cuantitativo de los censos permite observar las magnitudes de los movimientos de personas entre esas dos zonas.

2o.) Se constata, en un período largo, una migración "espontánea", por oposición a aquella "forzada", que ocurre en períodos cortos (3). La primera se erige entonces en objeto que demanda otras explicaciones o en todo caso menos obvias que las de la segunda, respecto al movimiento migratorio por supuesto (4). Se observa pues, en la mayoría de los historiales o encuestas, que el migrante ha decidido por sí mismo el tiempo de partida, él y solo él, elige el momento de movilización.

3o.) Se evidencia que el sentido de la migración se orienta hacia el "polo" que atrae: Medellín. Los migrantes son fácil presa de la corriente "atrayente". Parecería que las fuerzas atractivas desempeñaran un "rol" mayor que el de las fuerzas repelentes. Además la magnitud del flujo es inversamente proporcional al cuadrado de la distancia, "ley" que encuentra su realización en la región circundante del Valle de Aburrá, con epicentro en Medellín. Por último, la elección del destino, la escogencia de polo receptor, se explica por la interacción de múltiples factores de diverso orden, exhibiendo todos ellos correlaciones, "altamente significativas", con la inmigración. En efecto, en la ciudad el nivel del salario es más alto que en el campo; acá las oportunidades de empleo remunerativo son menores; allá, los recursos económicos y la actividad industrial se encuentran radicados en más del noventa por ciento de los existentes en la región; lo mismo ocurre con los servicios de salud, educación etc.; en fin, los "mas media" se encargan de llevar al campo los patrones de consumo y los valores ciudadanos, desencadenando así el "efecto demostración".

Todo este acontecer, en general, es constatable, "ergo", no es falso. Por esta razón hay que ponerse en guardia contra la errada crítica que muy a menudo se le hace a ciertos economistas, sociólogos y demógrafos empiristas, tratándolos de mentirosos o falsificadores de la "verdad". Desconociendo que el ataque se lleva a cabo, bien en un espacio supra terrestre, lo cual imposibilita todo combate, aún cuando se crea ilusoriamente que el adversario ha sido totalmente desarmado y vencido; o bien enfrentándose en el mismo terreno, error inaudito puesto que allí las trincheras de los adversarios son inexpugnables y disponen además de su mejor arma: la evidencia empírica.

Terrible y mortificante paradoja la que nos ofrecen algunos empiristas. Dejándonos en la incertidumbre, nos sirven en bandeja fenómenos ciertos, acontecimientos apetitosos y deslumbrantes a primera vista, alimentos terrestres verificables.

Por ello el punto de partida de toda investigación no puede ser la denegación del acontecimiento, de la apariencia; sino por el contrario, la aceptación de esas presencias para un luego arrojar en búsqueda de los procesos que generan esos fenómenos, esas "apariencias".

II. ALGUNOS ESLABONES DEBILES.

Las explicaciones al nivel de hecho, al nivel de la pura empiria, resultan siempre insuficientes y débiles. El no poder remontar el vuelo, ese no elevarse del terre-

no meramente empírico, les impide captar resgos muy importantes de las estructuras que producen los fenómenos en cuestión. El no despegue "terrenal" fragmenta la visión, imposibilita ver la cara oculta de los acontecimientos. La mirada se ve constreñida a observar sólo **aspectos parciales** de la cosa. Es por esta razón, con razón, que se le atribuye a la teoría empirista el cumplir el papel de escamoteo u ocultamiento de la "verdad", (5).

Fuera de esa visión fragmentaria y parcializada de la mirada empirista, también algunos conceptos, o materiales de construcción, de ciertas teorías positivistas son susceptibles de crítica. En otras palabras, el interés meramente contable de muchos demógrafos exige unas abstracciones que **obstaculizan** la comprensión del fenómeno en su complejidad. (6)

He aquí tres abstracciones no pertinentes desde el punto de vista de la explicación (7).

En primer lugar no es cierto que exista un **flujo homogéneo** de personas emigrantes del campo a la ciudad (8). Lo que se da es un flujo heterogéneo de clases, o grupos sociales; son estos grupos y no aquel conjunto de individuos en el cual se han suprimido las diferencias, los verdaderos sujetos de las migraciones. Dicho de otra manera, el fenómeno migratorio se debe concebir **como un movimiento o desplazamiento** de distintos agentes — individuos. (9)

En segundo lugar y ligado con lo anterior, es cierto que los dos espacios, campo y ciudad, son diferentes; sin embargo es un error concebir cada uno de ellos como un ente homogéneo. Tanto el uno como el otro están constituídos por "formas de producción" diferentes y determinantes de clases sociales distintas, y además en nuestro mundo contemporáneo se da una dominación asimétrica de la ciudad respecto al campo.

En tercer lugar, la dirección o el tránsito entre el campo y la ciudad no se lleva a cabo directamente; en muchos casos se hace en forma gradual y con retardos. Para incluir estos hechos hay que hacer intervenir un nuevo "espacio", aquel de los pequeños poblados. En otras palabras la inmigración en las ciudades no proviene sólo de "campesinos", a quienes hay que diferenciar, sino también de agentes-individuos que ejercen funciones y ocupan puestos distintos en la esfera de la producción y distribución de bienes y servicios, localizados en los pequeños poblados.

III. HACIA UN NUEVO PUNTO DE PARTIDA

Según lo anterior, para que un análisis sobre las migraciones sea eficaz desde el punto de vista del conocimiento, obligatoriamente tiene que pasar por tres estadios:

Primer estadio: se debe dilucidar la situación compleja y heterogénea del sector agropecuario. Para ello será necesario estudiar, de un lado, las diferentes formas de producción, que funcionan al interior de las explotaciones agrícolas y de otro lado, sus vínculos con los otros procesos determinantes del desplazamiento de la fuerza de trabajo.

Segundo estadio: se debe tratar de esclarecer los procesos de desarrollo o de contracción económica en los poblados, así como también la relación que media entre estos y los polos dominantes.

Tercer estadio: se debe investigar las condiciones de atracción y de recepción del flujo heterogéneo de migrantes, dando cuenta allí de la generación de una especie de "ejército de reserva" subdesarrollada.

Así pues, frente a un análisis simple y homogenizado, nosotros le debemos oponer un análisis complejo y diferencial, con miras a descubrir los principales procesos de los distintos estadios de las migraciones.

Será entonces, dentro de este contexto, que las **constataciones** de los análisis demográficos tradicionales cobrarán un sentido nuevo.

Empecemos pues a estudiar esos tres tópicos: a) El Sector Agrario, b) la dirección de las migraciones, c) el lugar de llegada. (La marginalidad).

A. EL SECTOR AGRARIO

(Esbozo de una reflexión teórica sobre las Migraciones)

1. El objeto de Estudio

En la medida en que hay muchas especies de movimientos migratorios (10). Es necesario precisar de cual de ellos se trata aquí. Vamos a estudiar fundamental-

mente el pasaje de los "agentes" del sector agrario hacia otras actividades, localizadas en los poblados o en las ciudades. Nuestra preocupación central, será aquella que se relaciona con la emigración agraria.

Es evidente que el análisis de este tipo de emigración debe estar precedido por el examen de las formas de producción existentes en el campo, puesto que ante todo se trata de la migración de los ex-agentes, esto es: de los portadores de funciones de las formas de producción a las cuales pertenecieron. Son pues los movimientos de expansión o de contracción de las unidades de producción gobernadas por aquellas, lo que determina principalmente el flujo migratorio. (11)

2. Propositiones teóricas

Abordaremos una a una las distintas "formas".

a. **Forma de producción Capitalista.** Tomemos primero y de manera bastante general, las principales tendencias del régimen capitalista en el campo.

Primera tesis: El movimiento interno en toda sociedad en la cual comanda "el capital" exige el **crecimiento tendencial de las fuerzas productivas del trabajo**. El proceso del mejoramiento de la técnica y el aumento de la cantidad y calidad de los medios de producción, que multiplican el rendimiento del uso de la fuerza de trabajo, se dirige por el proceso de valorización del capital. Valorización que se realiza bajo la forma de la reproducción ampliada. El "capital", en su movimiento, ahorra el tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de los valores de uso, con el propósito fundamental de apropiarse de una cuota más grande del tiempo de trabajo "ajeno". (12)

Por otra parte, el ahorro del tiempo de trabajo socialmente necesario . . . , o el aumento en la productividad implica el crecimiento en el acervo de medios de producción disponibles por trabajador. Esto significa que, dado un espacio de tierra destinado a la producción agrícola, se requiere coeteris paribus (13), cada vez una menor cantidad de trabajadores agrícolas a medida que transcurre el tiempo. Dicho de otra manera, las cantidades de capital se destinarán, en términos absolutos y por hectárea (14), cada vez menos a la compra de fuerza de trabajo; aumentando por el contrario, la proporción relativa destinada a la adquisición de medios de producción en el sentido amplio del término.

En resumen: una vez ocupada la superficie agrícola disponible, la relación entre la fuerza de trabajo empleada en el sector agrícola y aquella que dispone una determinada sociedad, presenta una tendencia a disminuir de manera permanente y durante un largo período de tiempo. Esto es un efecto pertinente del conjunto de tendencias del modo de producción capitalista.

Segunda tesis: miremos ahora los procesos en la "esfera" del consumo o de la demanda solvente. La reducción de valor por unidad de producto agrícola y la lucha económica por el aumento de los salarios, entre otros, llevan a los individuos a alcanzar un nivel de consumo de los productos agrícolas, a partir del cual la tasa de crecimiento de su demanda disminuye en relación a la tasa de crecimiento de su ingreso. (15)

Articulemos ahora la primera tesis con la segunda.

Del lado de la producción, **una vez explotada la parte disponible de las tierras cultivables**, los rendimientos de la producción por hombre y por hectárea continuarán aumentando a medida que se enriquezcan los elementos productivos de la tierra, bien sea por intermedio de abonos, pesticidas, etc. ya sea mediante el perfeccionamiento de objetos de trabajo, por ejemplo: la introducción de semillas mejoradas; o bien, finalmente, gracias a la introducción de nuevos medios de producción: máquinas—herramientas. Así pues, las variaciones en el crecimiento de la producción dependerán, hasta ciertos límites, del modo como se lleve a cabo la adición de los diferentes elementos. Se verá, entonces, la capacidad "nutritiva" del sector, doblada, triplicada etc. "Ayer" el Sector Agrario era capaz de suministrar alimentos para X personas, "hoy" para 2X, "mañana"? Sin temor de encontrar pronto un límite. También la capacidad productiva de los trabajadores agrícolas marca el paso, "ayer" sus trabajos permitían poner en circulación una cantidad de productos suficientes para X personas, "hoy" están en capacidad de poderlos triplicar, mañana . . . que sé yo?

Del lado de la demanda solvente, ya hemos anotado que a partir de cierto umbral, la tasa de crecimiento empieza a frenarse. Se da uno cuenta, en estas condiciones, que la demanda, aún teniendo en cuenta el aumento de la población, no presiona la producción a franquear los límites impuestos por las reglas técnicas. De manera más precisa, cuando el crecimiento de la demanda se realiza a una velocidad inferior a aquella a la cual crecen los efectos debido al mejoramiento de las condiciones productivas de la tierra (abonos, semillas, etc.), permitirá contrarrestar una regla técnica: la de los rendimientos decrecientes. **Por**

un largo período, dependiendo de la magnitud de la población, se impide así la aparición de un límite por encima del cual la demanda de fuerza de trabajo se vuelve positiva (16).

Conclusión provisional: los procesos de producción y de valorización del capital en el sector agrario, y dados los límites en el consumo de productos agrícolas, así como también la imposibilidad de la expansión de la "frontera", engendran un excedente de fuerza de trabajo. Esos procesos son "expulsores" de trabajadores asalariados. **Por lo tanto, en todas las regiones en donde reina el capitalismo agrario, y bajo las condiciones ya anotadas del consumo y de la "frontera", el flujo migratorio tendrá un sentido preciso: corriente de emigrantes que van a ofrecer su fuerza de trabajo a otra parte.**

b. **La forma de Producción Parcelaria (17)** recordemos que el "núcleo" fundamental de la forma de producción parcelaria, (18) está constituido por la reunión de la **propiedad**, sobre los elementos, y **del control**, del proceso de trabajo, en las manos de un sólo "agente". Dicho de otra manera, esta forma tiene por característica esencial la unión de la propiedad y el trabajo. Ahora bien, la producción mirada desde el punto de vista de su continuación, es decir de la reproducción, tenderá a mantener su "núcleo". Así, el proceso de "valorización", bajo la forma de proceso de producción parcelario, buscará ante todo reproducir las relaciones sociales de producción parcelarias.

El "agente" toma la figura de la familia, la cual dispone de un cierto número de trabajadores, quienes vienen así a constituir la fuerza de trabajo parcelaria. Además, ésta siempre se debe poner en relación con una determinada cantidad de tierra para cultivar y bajo ciertas condiciones técnicas.

Veamos ahora las posibilidades de reproducción de la forma de producción parcelaria, teniendo en cuenta las variaciones alternativas de los elementos enunciados y del entorno en donde se encuentra inscrita. En base a ese propósito vamos a razonar tomando una unidad de producción típica o representativa del conjunto de unidades que concuerdan con el funcionamiento de la forma parcelaria.

Supongamos, que las condiciones de producción no varían, ni tampoco los precios relativos de los productos. Dicho de otra manera, no hay modificaciones en el tipo de cultivos y la relación superficie por trabajador permanece constante, lo mismo pasa con los términos de intercambio. Se tratará y en una primera.

aproximación, sólo de la variación de la fuerza de trabajo parcelaria, todo dependerá por lo tanto del régimen demográfico bajo el cual se reproduzca la familia parcelaria. Analicemos pues los distintos casos.

Primer caso: La reproducción de las familias se realiza a una tasa según la cual la población de campesinos parcelarios se renueva a la misma escala ($P_f = P_0$); es decir, la población parcelaria tiene un régimen estacionario (19), además la forma de producción parcelaria presentará rasgos característicos de la reproducción simple a nivel de la producción y de la fuerza de trabajo.

Segundo caso: La reproducción de las familias se lleva a cabo a un ritmo tal, que la población de campesinos parcelarios, aumenta a una tasa constante ($P_f = KP_0$), situándose bajo un régimen de población estable". (20)

Lo anterior significa aproximadamente, que una vez muertos los padres, habrá k familias ocupando su sitio y así sucesivamente. Qué ocurre entonces con el flujo excedentario de crecimiento constante?

Primero, si la tierra disponible históricamente (21) no ha sido todavía apropiada, la colonización permitirá aumentar cuantitativamente el número de unidades de producción del conjunto parcelario. Estaremos en presencia de una reproducción de la forma a la vez que se da un aumento estable de la producción y de la fuerza de trabajo parcelaria.

Segundo, si no hay posibilidad de colonización, porque la tierra disponible históricamente ha sido apropiada, se pueden presentar las tres situaciones siguientes:

i. Sea que en un primer momento se fraccionen las unidades de producción, desembocando de esta manera en la descomposición de la forma de producción parcelaria, pues se produce el pasaje a la forma de producción minifundista; pero este movimiento no puede ser más que temporal, porque en el límite el flujo de fuerza de trabajo, antes semi-excedentario, no presentará ningún rasgo parcelario; a largo plazo la forma parcelaria desaparecerá.

ii. Bien sea, que el nuevo flujo excedentario, se dirija hacia el exterior (el latifundio, la explotación capitalista, la industria capitalista, etc.), logrando de esta manera mantenerse la forma de producción parcelaria en tanto tal.

iii. Ya sea una combinación de las dos situaciones anteriores, coexistiendo así con el minifundio.

Tercer caso: Lo que es válido para la población estable, lo es también y con mayor razón, para la población "cuasi estable", (fecundidad relativamente constante y mortalidad descendente), que es el régimen dominante en los países de América Latina, durante el período que va de principios del siglo hasta el decenio de los sesenta.

Conclusión provisional: dados los términos de intercambio, la calidad y la cantidad de medios de producción, así como su empleo en determinados tipos de producción, y por último cerrada la posibilidad histórica de colonización; **la forma de producción parcelaria bajo regímenes de población estable y cuasi-estable, engendra un flujo excedentario de fuerza de trabajo parcelaria y cuya destinación dependerá del desarrollo económico de otras formas de producción en el campo y de la correlación de fuerzas que existe entre estas y la industria y/o el sector servicios.**

Hagamos ahora variar los otros elementos que permanecieron constantes, para esclarecer luego los movimientos que refuerzan o contrarrestan las tendencias ya señaladas.

Notemos que si históricamente la **colonización** a jugado un papel importante, su existencia entraña unos límites necesariamente. Límites, que, en principio, no son absolutos, pues ello depende del desarrollo económico de la sociedad en cuestión; dicho de otra manera, hay épocas en donde la colonización no se puede llevar a cabo, mientras que más tarde si se puede realizar. De todas maneras, una vez agotadas las posibilidades de expansión, una de las causas que contrarían la tendencia (flujo parcelario excedentario) tenderá a desaparecer.

Continuemos con la hipótesis de no-colonización y la de la población estable (o bien cuasi-estable). Factores estos que son responsables entre otros, de cuellos de botella de la forma en cuestión.

Respecto a los tipos de producción o sistemas de cultivo, las explotaciones parcelarias pueden conservar, a mediano plazo, los rasgos parcelarios y ello sin soltar ningún flujo de fuerza de trabajo, siempre que haya un cambio en el sistema de cultivo, exigiendo el nuevo una mayor cantidad de trabajadores por hectárea, como es el caso, especialmente, del reemplazo de algunas producciones ve-

getales por producciones de origen animal (la leche, por ejemplo) y dado el crecimiento de la población, sin embargo, a largo plazo, habrá sin lugar a dudas, un flujo excedentario. Los censos de población mostrarán una disminución de "ayudantes familiares", por ejemplo.

Adicionalmente, la modificación del sistema de cultivo entraña, sin duda, la descomposición de muchas explotaciones parcelarias; entonces los ayudantes familiares se reunirán con otra categoría de emigrantes, la de los "trabajadores independientes", en donde se incluye a los agentes parcelarios.

Ahora bien, muchos efectos de los procesos intervienen en la modificación de los sistemas de cultivo. Primero, una sobreproducción de ciertos productos agrícolas en relación con la demanda solvente externa e interna, lo cual crea disparidades en los niveles de ingreso entre distintos tipos de producciones. Segundo, una vez que las explotaciones capitalistas comienzan a ampararse de ciertas ramas agrícolas (como los cereales), multiplicando los rendimientos por hectárea, presionan a una cierta parte de las explotaciones parcelarias a modernizar su proceso de producción, o bien a elegir un sistema de cultivo o rama, donde podrán "abrigarse" de la competencia. A pesar de lo anterior, una parte de las explotaciones parcelarias logrará allí permanecer, en la medida en que los ingresos brutos de la explotación alcancen a cubrir los costos de producción (depreciación, medios de vida del agente, etc.). De todas maneras, a largo plazo, habrá un flujo excedentario, ya sea por una acomodación de la fuerza de trabajo familiar, o bien porque un cierto número de explotaciones no consiguieron permanecer con vida.

Dejemos por el momento este esbozo de análisis sobre la forma de producción parcelaria en su relación con las migraciones; más tarde volveremos sobre ella, haciendo intervenir el Estado, la presión sobre la tierra, etc.

c. **La Forma Subordinada de Producción Semi-Parcelaria.** Recordemos que esta "Forma" es comparable bajo muchos aspectos a la forma de producción parcelaria; pero también ella difiere en ciertos puntos esenciales:

Primero, es verdad que el agente (la familia semi-parcelaria para el caso) controla el proceso de trabajo, dicho de otra manera, la relación de apropiación real es parcelaria; pero de otro lado, él no es propietario de la tierra (objeto e instrumento de trabajo a la vez) y no dispone, por lo tanto, de todos los frutos

del proceso de producción (22). He allí la razón de la denominación semi—parcelaria.

Segundo, es una forma de producción con características de subordinación, pues la reproducción de su "forma" no es engendrada y de manera autónoma, desde su interior. Por lo tanto es dependiente, subordinada a . . . otras formas de producción: la latifundista, la capitalista, etc. (23)

La forma subordinada de producción se comporta frente a los regímenes de población anotados, de igual manera, mutatis mutandis, que la parcelaria es decir que a largo plazo engendra un flujo excedentario. Por otra parte, cumple también el papel de refugio para una fracción del excedente que sale de las explotaciones parcelarias y de las minifundistas. Por último, hay que señalar el hecho de que su carácter subordinado coloca las explotaciones semi—parcelarias ante un vínculo bastante fuerte de dependencia frente al desarrollo de otras formas de producción y de la política del Estado.

d. **La Forma de Producción Minifundista.** Se da por sentado que la forma de producción minifundista es esencialmente proveedora de fuerza de trabajo a otras "Formas", ello es así, porque las condiciones de existencia del proceso de producción minifundista no permiten obtener, directa o indirectamente, una cantidad de valores de uso suficiente para la reproducción de la familia minifundista; una porción de su fuerza de trabajo se ve obligada a irse a otra parte para completar su sustento.

Si lo anterior es válido, entonces el flujo excedentario adquiere un mayor volumen bajo los regímenes de población estable— y cuasi—estable. Las unidades de producción minifundistas engendrarán pues un flujo excedentario cada vez mayor, aún si el sub—empleo disfrazado adquiere allí niveles alarmantes.

e. **La Forma de Producción Latifundista Capitalista.** Las explotaciones que concuerdan con esta forma de producción (24), no ocasionan, en general, flujos excedentarios de fuerza de trabajo. Por el contrario, es su expansión (en el sentido de un crecimiento en el número de unidades de producción y/o en su tamaño), o bien su transformación, lo que repercute sobre la fuerza de trabajo de otras "Formas"; por ejemplo, cuando el latifundio se extiende mediante la adquisición de tierras en zonas de colonización, limita con ello la frontera de expansión de las explotaciones parcelarias; se recordará también que el latifundio puede alimentar la forma subordinada de producción semi—

parcelaria. Por otro lado, sirve de "asilo" temporal de la fuerza de trabajo minifundista. En fin, su transformación, es decir, el tránsito a la forma de producción capitalista por parte de algunas unidades latifundistas, exigirá a mediano plazo, en algunos casos, un aumento en la utilización de fuerza de trabajo (en las labores de desmonte, irrigación, etc.), provenientes de otras "Formas".

Constatamos que eso ocurre así porque las unidades de explotación latifundistas están siempre ligadas a otras "Formas". Dejemos ahora nuestro análisis en este punto y tratemos de extraer algunas conclusiones.

3. Primer Esbozo de Síntesis sobre las Emigraciones Agrarias.

Balance provisional. Primero: en tanto que tendencia general (25), las explotaciones que funcionan fundamentalmente (26) según la **forma de producción capitalista** agraria, engendran flujos excedentarios (27) de la fuerza de trabajo asalariada.

Segundo: en tanto que tendencia general (25), las explotaciones que funcionan fundamentalmente (26) según la **forma de producción parcelaria** y bajo los regímenes de población estable y cuasi-estable, producen un flujo excedentario (27) de la fuerza de trabajo parcelaria. Este flujo asume las figuras censales de los ayudantes familiares y de los trabajadores independientes.

Tercero: en tanto que tendencia (25) las explotaciones que funcionan fundamentalmente (26) según la **forma subordinada de producción semi-parcelaria** y bajo los regímenes de población estable y cuasi-estable, engendran un flujo excedentario (27) de fuerza de trabajo semi-parcelaria (trabajadores independientes, ayudantes familiares, aparceros).

Cuarto: en tanto que tendencia general (25) las explotaciones que funcionan fundamentalmente (26) según la **forma de producción minifundista**, engendran un flujo excedentario (27) de la fuerza de trabajo minifundista (ayudantes familiares, aparceros, asalariados, trabajadores independientes).

Quinto: **la forma de producción latifundista capitalista**, no lleva en su movimiento interior ninguna tendencia precisa en lo que respecta a las migraciones, puesto que el flujo positivo o negativo de la fuerza de trabajo dependerá del nivel de desarrollo de otras formas de producción, así también como de su articulación.

4. Algunas anotaciones adicionales

Es evidente que lo anterior sólo nos habla de la orientación de la tendencia, pero no nos habla de las magnitudes, ni de las intensidades de los flujos, porque esto depende de una constelación muy amplia de elementos sociales y, por supuesto, de la coyuntura político—económica. No podría ser de otra manera, pues el desarrollo concreto de las explotaciones depende estrechamente de la intervención económica del Estado, de la lucha de clases y de la doble dependencia, entre otras, de la ciudad y del exterior.

Ocupémonos un poco de estos problemas. Primero que todo, el hecho que el campesino sea "obligado" a emigrar, no ocurre en un mundo ideal de flujos excedentarios y sin tensiones; algunas veces la violencia se desencadena, causando una emigración superior a la "teóricamente" esperada. Así por ejemplo, el desarrollo del capitalismo en el campo, junto con con la avidez por la tierra, especialmente por parte de las explotaciones latifundistas, "encierran" las explotaciones parcelarias y minifundistas, contribuyendo a crear las condiciones propicias para que se inicie una "jacquerie", reforzando aún más la emigración. (28) Por el contrario, una política económica del Estado, que apunte hacia la ampliación del mercado, al apaciguamiento de situaciones conflictivas y a la reducción de la emigración, mediante un reparto de tierras, etc.: permitirá el mantenimiento de algunas explotaciones parcelarias y minifundistas que iban rumbo a la desaparición.

En fin, cuando la forma de producción capitalista se ampara de explotaciones pertenecientes a la forma de producción latifundista, uno estaría tentado a esperar un gran aumento de la demanda de fuerza de trabajo, pero los vínculos de dependencia, para el caso tecnológicos (29), determinan en parte la tasa de sustitución entre las máquinas y la fuerza de trabajo, y por lo tanto condiciona el grado de absorción del flujo excedentario que viene de "afuera". En tout état de cause, la posibilidad de absorción se ve restringida, pues a pesar de los salarios de miseria, la diferencia de productividad es tal, que el capital prefiere emplear las máquinas que permiten una mayor rentabilidad* y menores problemas laborales. Ahora bien, una vez que este proceso de modernización, es decir de aumento de productividad y por lo tanto de disminución de los costos, alcanza una cierta importancia, y sobre todo en la forma de producción capitalista, entonces la mayoría de las explotaciones temblarán y no podrán mantenerse sino se modernizan; habrá entonces muchas explotaciones parcelarias y minifundis-

tas que pagarán con su vida; así se tendrá un gran flujo excedentario, cuya magnitud dependerá de . . . Supongamos entonces que . . .

Lo anterior nos indica que sólo el análisis concreto nos podrá permitir la jerarquización de los distintos procesos que intervienen en las migraciones.

Por último, discutamos sobre dos conceptos muy caros a los demógrafos, nos referimos al de la **elección "libre"**, y al mecanismo de **atracción y repulsión**.

En casi todos los análisis de los sociólogos, economistas y demógrafos, hay una noción, un elemento común, que nos molesta y nos mortifica, sobre todo cuando se pretende fundar a partir de esa noción todo el discurso explicativo de las migraciones. Ellos toman como pivote central, la elección, la escogencia individual **completamente** libre de los campesinos. Es el núcleo que se reproduce en todos los textos. La migración, así mirada, aparece en tanto que variaciones sobre un mismo tema: la elección personal (32), el deseo individual, en una palabra: **el querer de cada uno**.

Existe un anti—proverbio muy cierto: querer no es poder, ni poder es querer. De acuerdo; casi todas las ciencias de hoy en día y que se vanoglolean de ello, situán **al proceso** (o si se quiere la estructura) como el núcleo fundamental de la explicación y al individuo se le considera más bien objeto que sujeto, pues se le trata como alguien que ocupa el lugar del **agente**, determinado éste por el **proceso** que exige cumplir ciertas y determinadas funciones en forma rigurosa, no es pues el individuo quien decide (33); por el contrario, es el proceso reproductor quien deviene en rector y elector, en suma: el distribuidor de funciones y papeles a los agentes, en donde por supuesto se sitúan los individuos. (34)

Si el análisis precedente es pertinente, se puede concluir que no hay una emigración homogénea del campo hacia la ciudad, sino más bien un flujo heterogéneo de ex—agentes representantes de distintas formas de producción; esos desplazamientos, por lo tanto, no pueden obedecer a una sola tendencia, cualquiera que ella sea: ora la que atrae, ya la que expulsa. Dicho de otra manera, si cada forma de producción comporta dos conjuntos de procesos, estrechamente ligados, aquel del proceso de producción de valores de uso y el de los procesos de valorización (o proceso de reproducción de las relaciones sociales de producción); entonces sus agentes, en tanto que ejecutores de acciones diferentes, reaccionarán de distinta manera ante acontecimientos similares.

Esta tesis nos pone en guardia contra todas las teorías que hablan de factores de expulsión o de atracción. Hemos dicho, nos pone en guardia y no estas tesis son falsas, pues ellas son parcialmente válidas en ciertas condiciones. Concretémoslo un poco.

Un punto de vista muy utilizado por los economistas, es aquel que trata de explicar las migraciones por la vía del desajuste de los salarios entre el campo y la ciudad, ya que la diferencia de productividad lo hace posible y gracias a, entre muchos factores, las escalas de planta y a los diferentes ritmos que reinan en la producción agraria (35). Lo anterior nos explica en parte el porque existe un salario más alto en la industria, localizado preferentemente en la ciudad, que en la agricultura, actividad campestre por antonomasia. De este modo, **se le atribuye a los factores de atracción el hecho de ser los causantes de la migración.**

Sin embargo esta tesis no es verdadera sino bajo ciertas condiciones. Primero, que el ex-agente que ha sido atraído hubiera estado vinculado como trabajador asalariado, es decir que hubiese estado desposeído de las condiciones de producción de su existencia; libre entonces de vender su fuerza de trabajo al mejor postor. (36) Segundo, que haya desempeñado antes el papel de semi-asalariado, aún cuando en este caso, el fenómeno se complica, en la medida en que este agente presenta aún vínculos parcelarios y ese tipo de vínculos, como se sabe, 'enraizan bastante el campesino a la tierra, por esa razón y por oposición al proletario, él no es completamente "libre" (37).

Esta claro, entonces, que la fuerza económica, bajo el aspecto del salario alto, no es capaz, ella sola y en general, de atraer al campesino con vínculos parcelarios.

Para que ese "factor" sea eficaz en estos casos, es necesario, primero que todo, una articulación de procesos que pongan en peligro las explotaciones que funcionan según la forma de producción parcelaria o semiparcelaria, es decir esos procesos deben actuar **primero** para desarraizar los campesinos parcelarios o semi-parcelarios, y solamente después, el factor que atrae podrá actuar eficazmente.

En fin, todo lo que acabamos de esbozar con respecto a un elemento económico: el salario, es válido también, por supuesto mutatis mutandis, para otros elementos de teorías sociológicas que tratan de explicar los principales móviles de las migraciones, o sea que ellas podrán ser adecuadas a condición que se esclare-

cen las condiciones diferenciales donde serán aplicadas. De todas maneras y como regla general o "Máxima Migratoria", diremos que mientras más débil sea la marca parcelaria de los agentes, más fácil serán blanco de los mecanismos de atracción. (38)

Conclusiones

Una de las principales preocupaciones de los demógrafos, en lo concerniente a las migraciones agrarias, es la de establecer una contabilidad sui-generis. Comienzan por determinar los lugares de **partida** y de **destinación**, enseguida pasan a ocuparse de **salidas** y **entradas**, para llegar a los **balances**. (39) A ese interés de aduanero contable nosotros no tenemos, en principio, nada que reprochar, sin embargo hay "algunas cosas que declarar". En efecto, de nuestro ensayo se desprenden varias proposiciones que sin lugar a dudas le sirven a los demógrafos en su práctica.

Aceptando de plantear el problema en términos de territorios de partida y de llegada, es necesario estudiar, previamente, las condiciones de este primer territorio, se debe hacer pues un análisis de la reproducción de las formas de producción que allí se encuentran inscritas, y con mayor razón cuando se conoce de la existencia, en todas partes, de las explotaciones con vínculos parcelarios que enraizan los campesinos a la tierra, bloqueando en principio su partida.

Uno de los problemas fundamentales que se debe investigar, consistirá pues en saber cuales son los elementos y procesos, y de que manera actúan para provocar el desgarramiento de los vínculos parcelarios u otras relaciones sociales de producción, al interior siempre de los mecanismos de las distintas explotaciones.

Es por eso por lo cual nos hemos ocupado en rastrear un elemento, la población. Hemos detectado que su crecimiento, bajo ciertas condiciones, engendra (pasando por la criva de los procesos de valorización de cada Forma) unos flujos excedentarios de fuerza de trabajo disponible para . . .

Acá interviene el segundo momento del análisis. El estudio de los efectos operados por la confrontación con elementos provenientes de procesos urbanos: diferencias de salario, posibilidades de empleo, efectos de demostración, mejoramiento de las condiciones de vida (salud, educación, etc.) etc.

Por lo tanto, el análisis en términos de Formas de Producción y de su articulación, así como también de su inscripción en la totalidad de la estructura social (con la industria, el aparato de Estado, etc.), nos muestra que el movimiento migratorio, es más complejo de lo que demógrafos se imaginaban.

Haber comenzado a revelarlo era nuestro propósito. Basta por ahora, no podemos ir más lejos. El hecho de plantear problemas y de permitir un paso adelante, es suficiente. Es a los demólogos a quienes les toca recomenzar.

NOTAS

- (1) Sauvy A. *Théorie Générale de la Population*, Vol. II, Paris, Edit. Presses Universitaires de France, p. 249-250.
- (2) Loc. cit, p 250.
- (3) Ligada estrechamente al acontecimiento de la violencia.
- (4) Dejaremos de lado en el marco de nuestro trabajo, las llamadas "migraciones forzadas". Ellas son "marginales", en cierta medida, en las formaciones sociales capitalistas. Otra cosa sería, si estuviéramos frente a una formación social dominada por el modo de producción esclavista, pues allí la migración "forzada" desempeña un papel fundamental en la reproducción de las relaciones sociales de producción esclavistas.
- (5) Entendemos acá por verdad el conjunto estructurado de las causas más profundas, o lo que es lo mismo, el conjunto de procesos motores, que desatan en forma reiterada los fenómenos pertinentes. Por lo tanto el conocimiento apunta hacia el develamiento de lo "fundamental".
- (6) Dicho de otra manera, el afán cuantificador, loable en muchos casos, entraña algunas veces el peligro de establecer una "dimensión" (en el sentido cartesiano) que le cierra la vía al discurso explicativo. El drama de ciertas investigaciones concretas, reside en el vaiven entre esos dos polos: el de la explicación y el de la cuantificación; no siendo en todos los casos, desgraciadamente, compatibles entre sí, y sobre todo en el campo de las ciencias sociales.
- (7) No siempre se cometen las tres "impertinencias" a la vez. ver (8) y (9) en la pag. sig.
- (8) Esta sólo podrá ser cierto en la medida en que lo que se busca es sólo cuantificar un crecimiento.
- (9) Véase más adelante, 4 algunas anotaciones adicionales.
- (10) Emigraciones, inmigraciones, migraciones estacionales etc.
- (11) Esta parte va articulada estrechamente a la "Primera Parte" de nuestra tesis de Doctorado de Tercer Ciclo 'Le Secteur Agricole et La Population dans le Departament d' Antioquie (Colombie); T. I. Paris I, Pantheon-Sorbone, junio/74. Ver también el planteamiento del problema en mi artículo traducido y modificado de la tesis, que apareció en la revista de la Universidad Nal. sede de Medellín; No. 2-3, 1976, pag. 27.
- (12) Sin embargo, me parece que la especificidad del sector agrario modifica el sentido de los mecanismos que acabamos de mencionar. Si, el aumento en la composición orgánica del capital es impuesto desde el exterior del sector agrícola y no por la lógica interna del proceso de valorización capitalista dentro del sector agrario. Me explico: entre las explotaciones capitalistas y las empresas capitalistas del sector industrial existe una fuerte competencia, inclinándose el poder de dominio a favor de éstas últimas; una de las causas de ello reside en el retardo histórico en el desarrollo de las fuerzas productivas dentro del sector agrario, "disponiendo" así, los obreros agrícolas de condiciones de producción inferiores (calidad y cantidad de medios de producción principalmente) a aquellas en "posesión" de los obreros de la industria, lo cual explica en una cierta medida las diferencias en la productividad y el salario. Ese desajuste en el salario permite que los obreros agrícolas sean atraídos por la industria; en estas circunstancias los capitalistas agrarios se ven constreñidos a susti-

tuír el trabajo "vivo" por el "acumulado", es decir se ven presionados a adquirir medios de producción que reemplazan a los trabajadores. Este mecanismo es pues diferente al general ya anotado, no es cierto?

- (13) Permaneciendo constante lo demás.
- (14) Si bien, hay momentos históricos en los cuales la especialización comporta el tránsito de producciones, que exigen menos trabajo "vivo", a otras que requieren procesos más intensivos en trabajo.
- (15) Es lo que se denomina la inelasticidad de la demanda; en los Estados Unidos, por ejemplo el índice de elasticidad del ingreso— demanda de productos alimenticios era en 1970 de 0.11, o sea que de un aumento de US 1 dólar en el ingreso de las familias era destinado sólo once centavos de dólar al consumo de alimentos.
Nota: ésta tesis, que toma en consideración la reducción del valor y además la lucha económica no puede desembocar, de ninguna manera, a la ley de la pauperización absoluta del proletariado, formulada en términos de consumo de valores de uso.
- (16) Anotemos de paso que la tesis de Malthus, completamente contraria en sus supuestos a lo que acabamos de exponer, no encuentra asidero en el modo de producción capitalista puro. El capitalismo agrario, por decirlo así, le tiene "horror" al malthusianismo.
- (17) Para un tratamiento completo ver: Echavarría U. Juan Fernando; Contribución al Análisis del Sector Agrario: el problema de la forma de Producción Parcelaria en: Revista de extensión cultural Univ. Nal. de Colombia, sede de Medellín, No. 2—3, mayo—dic. 1976, pags. 25—43.
- (18) Señalemos que el significante "forma de producción parcelaria" tiene dos significados (de ahí la razón de una cierta ambigüedad); uno designa el conjunto de unidades de producción que tienen un rasgo particular en común; el otro, apunta hacia el rasgo particular, para el caso el parcelario. El segundo significado será el predominante.

(19) $P_f = P_o (1 + r)$ en donde: $P_f =$ Población final

$r = n - m$ $P_o =$ Población inicial

$n = m$ $r =$ Tasa de crecimiento

entonces $P_o = P_f$ $m =$ Tasa de mortalidad

$n =$ Tasa de natalidad

Ver Pressat R., Analyse Démographique, Presses Universitaires, Paris, 1969, p. 232.

- (20) Esto supone que "la estructura por edad es invariable" y que las tasas de mortalidad y natalidad permanecen constantes. Véase Pressat R., Op. cit. p. 237—8.
- (21) Dependiendo del pasado y de la acumulación de capital o en general del desarrollo económico. La palabra histórico quiere decir acá lo que ha sido hecho y lo que ha sido posible hacer.

- (22) El complemento es apropiado, bajo la modalidad de renta en especie por el propietario de la tierra. Significa entonces que el nivel de consumo del agente semi-parcelario debe ser inferior, "toutes choses égales", al de parcelario.
- (23) Ya tuvimos oportunidad de señalarlo (véase nuestro artículo: Los Procesos de valorización en el Sector Agrario Antioqueño); durante cierta época, esta forma de producción subordinada y en rigor medio de extracción del excedente, es quizá más adecuada que el trabajo asalariado para las formas de producción arriba citados.
- (24) Retengamos acá, para no entrar en el abanico de modalidades, el aspecto siguiente: a la tierra, en tanto que medio de producción y "capital" a la vez, se la tiene en tanto que medio de valorización y no como un medio de producción-capital; es decir, el capital-tierra no se valoriza directamente en la órbita de la producción, más bien en la circulación.
- (25) La noción de tendencia general designa aquí, el movimiento que a largo plazo debe imponerse; y aún teniendo en cuenta los ritmos diferentes que le imprimen otras "Formas" al entrar en contacto con ella. Por otro lado, ni el largo plazo, ni el mediano plazo, pueden traducirse a un espacio de tiempo homogéneo y determinado a priori, pues los períodos largos, corto, etc. están dados en función de diversos ritmos de desarrollo, comandados por procesos diferentes, por ej. los ritmos de renovación de la población, los ritmos de mejoramiento de las técnicas, los ritmos históricos de colonización, etc.
- (26) Fundamentalmente, porque en casi todos los casos, las unidades de producción concretas poseen muchos rasgos de "Formas" diferentes, diremos, que, fundamentalmente, cuando la característica principal es la de la "Forma" en cuestión.
- (27) El flujo excedentario no implica necesariamente que la forma de producción se descomponga; la "Forma" puede permanecer. Dicho de otra manera, hay unidades de producción que continúan funcionando según una "Forma" determinada, a pesar de que muchas explotaciones eventualmente desaparezcan".
- (28) El caso de la violencia es un buen ejemplo, pues el hecho de que haya continuado durante todo el decenio de los años cincuenta (se ha calculado, hélas, que los muertos fueron 300.000) no se explica sólo por la contradicción a nivel político; en rigor la muerte de Gaitán fue la chispa que "encendió" el proceso, pero éste se mantuvo, siendo lo más importante en el análisis, gracias a esa situación contradictoria entre las diferentes formas de producción y en particular entre, de una parte la parcelaria, semi-parcelaria, minifundista y la otra parte, la latifundista.
- (29) Técnica que obedece a las "necesidades" de los países desarrollados.
- (*). Ver Prealc: Antecedentes para políticas de empleo en Colombia; 1969; mimeog. pag. 57 y Currie L.; Limitación de las divisas al desarrollo; una solución parcial al problema; Revista de Planeación Nacional, Vol. III, No. 3; Depto. Nal. de Planeación, 1971, pag. 7.
- (32) "... se denomina migración espontánea, una migración que se efectúa por iniciativa de los propios migrantes". Dictionnaire démographique multilingue, ONU; New York, 1958 (Volumen en Francés).
- (33) Vale la pena anotar que una de las debilidades de la economía marginalista reside en la concepción del individuo en tanto que sujeto completamente libre, él logra así determinar, en última instancia,

- el "valor" de las mercancías. "... se considera la utilidad como correlativa del deseo", decía Alfred Marshall; Principios de Economía Política; Madrid; edit. Aguilar; 1957, pag. 81.
- (34) Debemos advertir que bajo esta perspectiva no se degrada ni se subestima al individuo; sigue siendo fundamental en tanto que persona. Lo que ocurre, más bien, es que en el plano explicativo, y sólo en el, se le lleva al verdadero sitio que ocupa en el interior del proceso, aquel en donde se encuentra el agente cumplidor de funciones.
- (35) En la agricultura, los ritmos de producción deben acordarse con los de la Naturaleza, lo cual impide establecer un proceso de producción del estilo de la Gran Industria. Ver: Echavarría U., Juan Fernando; Contribución al Análisis del Sector Agrario; op. cit. pags. 29-32.
- (36) Este tesis debe ser entendida en tanto que tendencia, e incluir además los efectos contrarrestantes, pues sino se estaría frente a la ausencia total de proletarios agrícolas. Recuérdese que estos se encuentran en la escala más baja de salarios de la sociedad en la mayor parte del mundo.
- (37) Cierto, los campesinos parcelarios tienen, por decirlo así, "un complejo de Bachofen", pues ellos están "fijados" a la tierra de una manera "patológica". La razón reside en los procesos de valorización propios de esta "forma", y que tienen como meta la de reproducir la propiedad y el control del agente sobre las condiciones (incluida allí especialmente la tierra) y el funcionamiento del proceso de producción. Esto nos permite esclarecer la manera como la "Forma" determina que el agente (para el caso campesino parcelario) se enraice a la tierra y conciba la propiedad (o posesión para la forma subordinada) sobre ella como una condición fundamental de su existencia. La tierra es concebida así como nodriza. En este sentido no es "libre", el parcelario tiene una fijación "bachofeniana" a la tierra.
- (38) Piénsese por ejemplo, en los campesinos minifundistas y en los agentes "subalternos" de las explotaciones parcelarias, me refiero a los llamados "ayudantes familiares".
- (39) Ver: Dictionnaire Démographique: loc. cit. pag. 62-63. Por otra parte, esa óptica contable de los demógrafos, lleva hasta un demólogo de la talla de Alfred Sauvy a indicar que "toda migración puede ser incluida en la ley de mortalidad; loc. cit. pag. 20.